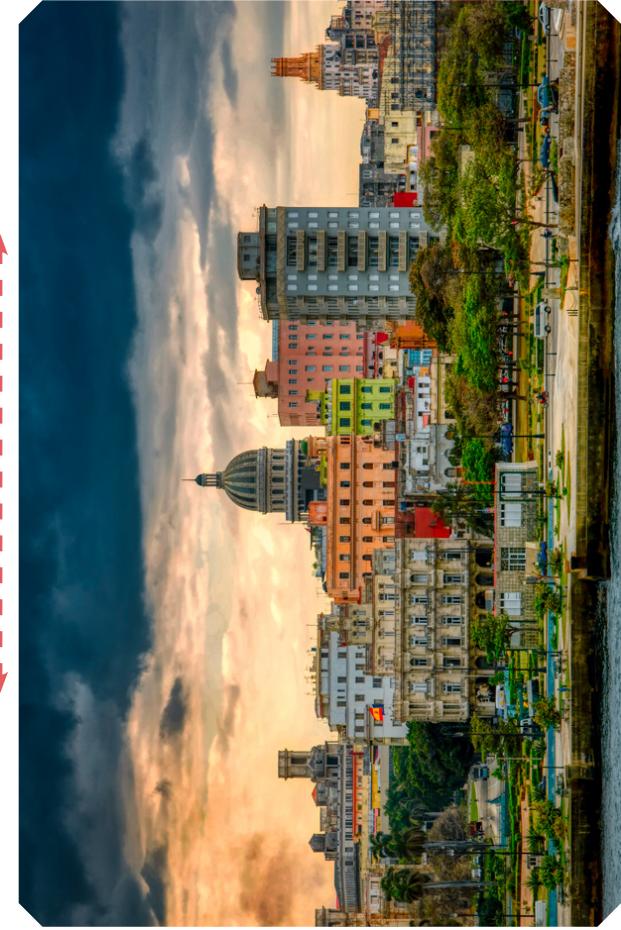


Texto / Ricardo. Angoso

VIAJE A LA HABANA



El escritor Reinaldo Arenas escribió un libro bajo este título donde recreaba, de forma literaria, su regreso a esta ciudad desde su exilio norteamericano. Arenas, dramaturgo, poeta y ensayista, se exilió en los Estados Unidos en 1980 tras haber huido de Cuba en la fuga masiva de Puerto Morelos, y se acabó suicidando en Nueva York en 1990 después de conocer que había incululado el virus del sida.

Reinares viajó a La Habana a través de sus libros porque nunca pudo regresar a su antigua ciudad y donde había escrito sus primeros versos, sonando a través de las palabras con esas calles habaneras, el malecón y el anfiteatro español y caribeño centro de la ciudad. Pero, seguramente, si Reinares regresara ahora a La Habana se encontraría con una realidad muy distinta a

la que dejó cuando abandonó el país y una ciudad tristemente abandonada, destruida y abandona da. Con toda seguridad, sentiría lástima y no le gustaría el resultado de sesenta años de revolución cubana sobre La Habana. Pese a todo, La Habana siempre merece una visita a través de sus recóletas plazas y calles, atravesando todo el malecón, visitando el casco viejo, saboreando el barrio del Vedado y conociendo sus coquetos rincones, como la heladería Coppelía, lugar de ligue homosexual y donde el poeta Reinares hacia de las suyas huyendo de la represión sexual imperante en la isla. También ese heladería quedó immortalizada en la película *Fresa y chocolate*, un alegato anticastaña y una llamada a la tolerancia y al respeto a la diversidad sexual tras décadas de persecución a los homosexuales.

La Habana tiene algo de pue bilo, cuando uno ve a sus gentes sentadas en las plazas de sus casas. Y a los niños jugando al fútbol a sus anchas en las calles convertidas en improvisados estadios, y tam bién algo de gran ciudad europea, sobre todo si uno pasea por el casco viejo y por los alrededores del Parque Central, donde abundan los edificios de inspiración europea y española. Hay un aire de decadencia que impregna todo pero que recuerda a muchas ciudades de Europa y que revela su pasado de gran metrópoli. Luego, a diferen cia de otras capitales de América Latina, La Habana es una ciudad tranquila, increíblemente segura y muy apta para el paseo, tanto de día como de noche, la criminalidad es mínima, por no decir nula, en la capital cubana.

Estos son los que lugares que hemos seleccionado para tu viaje, aunque no debes perder de vista que un buen viajero siempre impri visa su itinerario después de haber leído lo suficiente sobre el lugar para realizar su propia visita con sus señas de identidad personales y sus 'descubrimientos' en ruta.

1. El malecón. Es el lugar más emblemático de la ciudad y es una suerte de dique de ocho kilómetros de longitud que separa, o une, según se mire, a La Habana del mar. Fue construido en 1901, durante el período de gobierno y administración norteamericana. Y recorre la costa desde el castillo de San Salvador de la Punta, en La Habana vieja, hasta el fuerte de Santa Dorotea. El recorrido a través del malecón muestra a un lado unos edificios bastante abandonados junto con otros de cierto interés. Por la noche, está poco iluminado pero pese todo pue des ver bastante gente paseando e incluso pescando. Si haces el paseo completo te encontrarás con interesantes pero abandonados edificios y construcciones de La Habana prerevolucionaria y en una pequeña plaza con el monumento a Calixto García, otro prócer de la independencia cubana.

2. El Capitolio Nacional. Las obras se iniciaron en 1929 por orden del dictador Gerardo Machado y requirieron el trabajo de más de 5,000 obreros y varios años de intensa actividad. Es casi una copia del de los Estados Unidos - ubicado en Washington y hasta 1959 aber gó al Congreso de la República, pasando, tras la revolución de ese mismo año, a ser la Academia de las Ciencias de Cuba y la Biblioteca Nacional de Ciencia y Técnica. Dentro de este edificio encontramos una imponente estatua de la República, representada por una mujer de 17 metros de altura y 49 toneladas de peso, y una biblioteca en caoba. También se encuentra el idolatrado José Martí, héroe nacional de Cuba por autonomía y

edificio robusto, recio e imperial se encuentra la Real Fábrica de Partagas, que se puede conocer a través de sus visitas guiadas y siempre pagadas. Cerca del capitolio, y como curiosidad, se encuentra el Centro Gallego, emblemático lugar de la inmigración española llegada a la isla y construido por emigrantes gallegos entre 1907 y 1914. Por cierto en Cuba conviene recordar al viajero que todas las visitas a monumentos y museos siempre son de pago obligado.

3. El Gran Teatro de la Habana.

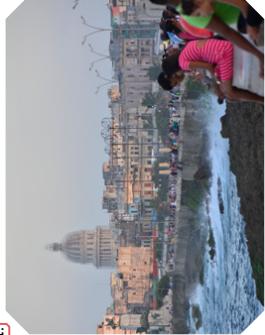
Muy cerca del Capitolio podemos conocer el Gran Teatro de la ciudad que, con 2,000 butacas, es el más grande de la isla y el más antiguo del Nuevo Mundo o las Américas, siendo muy bello y exquisito en su decoración exterior e interior. Tiene una sala dedicada a García Lorca que alberga el Ballet Nacional de Cuba. Y ofrece las representaciones de la Ópera Nacional. Abrió sus puertas por primera vez, en 1838.

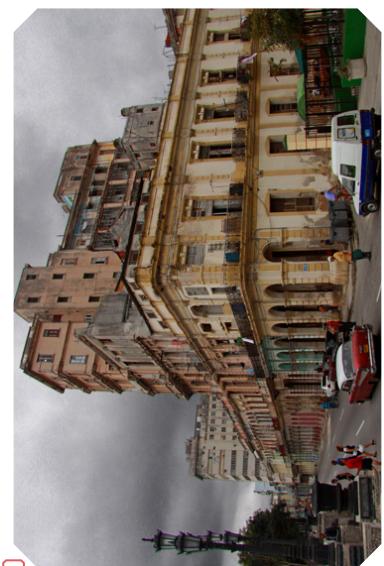
4. El Hotel Inglaterra.

Siguiendo nuestro recorrido por el centro de La Habana nos encontraremos al lado del Gran Teatro al Hotel Inglaterra, en mi opinión el más bello de la ciudad y en buen estado de conservación que contrasta con unos alrededores algo descurados. Al parecer el héroe nacional cubano, José Martí, pronunció en este recinto hotelero un importante discurso y antes de la Revolución era el hotel preferido por los periodistas norteamericanos para alojarse en la isla. Data del año 1875 y restaurante es cuidado y esmerado aunque sus precios son más bien altos. Muy recomendado para hacer un alto en el camino y tomar un cuba libre o una cerveza.

5. El Parque Central.

Este parque se encuentra justamente enfrente del Hotel Inglaterra y en el centro se encuentra una estatua del idolatrado José Martí, héroe nacional de Cuba por autonomía y





uno de los más populares de la La Habana y contiene algunos de los edificios más interesantes de la ciudad. Por ejemplo, el hotel Nacional, de estilo neoclásico y construido en 1930, es una buena muestra de esa arquitectura. Es un lugar donde han ocurrido importantes acontecimientos de la historia cubana y donde el dictador Batista asesinó en los años treinta a varios oficiales no adictos a su régimen, en una matanza muy recordada en los anales de la historia de Cuba. Tiene un aire a medio camino entre decadente y romántico, muy recomendable para tomar un daiquirí o un mojito en su agradable cafetería, que nos transporta a un mundo del pasado que ya no existe más que en estos ligares. Los embajadores norteamericanos de antes de la revolución eran clientes habituales del lugar.

● **10. Hotel Habana Libre.** Antes de la Revolución era el hotel Hilton y fue requisado por los revolucionarios en 1959. En su fachada se exhibe un mural de azulejos venecianos de 670 metros cuadrados y obra de la artista Amelia Peñaz. También dentro podemos observar en su interior la obra *El carro de la revolución* del artista Alfredo Sosa Bravo. Su visita es casi obligada por el carácter emblemático que tiene el edificio para la Revolución.

7



● **9. Hotel Nacional en el barrio del Vedado.** El barrio Vedado es

de los que obtienen tan preciado documento para poder viajar a España y que hacen fotografías de la estampilla para mandar por su teléfono móvil a sus familiares y amigos.

● **8. Castillo de San Salvador de la Punta.** Muy cerca del parque de los enamorados nos toparemos con el castillo de San Salvador de la Punta, proyectado por el ingeniero militar italiano Giovanni Battista Antonelli y erigido entre 1589 y 1600. Está siendo rehabilitado en la actualidad y no lo pude visitar en mi viaje a La Habana.

● **9. Hotel Nacional en el barrio del Vedado.** El barrio Vedado es

gran poeta cantado por el trovador Pablo Milanés. Es un lugar muy concurrido y donde puedes encontrar corrillos de gentes, a todas horas del día, discutiendo sobre lo divino y lo humano. Obviamente, de política ni se habla. Muy cerca de este lugar podemos visitar el popularmente conocido como palacio de los Matrimonios y la iglesia del Santo Ángel Custodio.

● **6. Paseo del Prado.** El paseo del Prado es conocido así por todos los habaneros, pero oficialmente se llama el Paseo Martí. Las obras de este gran bulevar, que recuerda a las grandes avenidas parisinas, empezaron fuera de las murallas -destruidas en el siglo XIX- en el año 1770 y se concluyeron en 1830, estando al mando de las mismas el entonces capitán general español Miguel Tacón.

● **7. Embajada de España.** Este bello edificio se encuentra en el parque de los enamorados y donde se ubica el conocido monumento a los estudiantes de Medicina. La embajada de España tiene sus oficinas en el palacio Velasco, construido en 1912, y a su lado se encuentra el Consulado de nuestro país en Cuba, donde por el día podrás ver enormes colas para solicitar la milagrosa visa con la que salir del "paraíso socialista". Llaman la atención los gritos de alegría

cubana más que por su interés arquitectónico.

● **11. Universidad de La Habana.** Es un edificio bello, regio y casi imperial. La Universidad fue fundada por los dominicos en 1728 y fue convertida en centro educativo lúcido en 1842. Debemos de destacar de este edificio su impresionante escalinata que nos conduce hacia a una majestuosa puerta que da paso a la plaza central de la entidad, también conocida como la plaza Cadenas y que nos comunica con varias estancias. En los alrededores, hay varias de las instituciones educativas y universitarias ligadas a la Universidad.

● **12. Plaza de la Revolución.**

Antes de la Revolución cubana este lugar era conocido como la plaza Civilica y resulta paradójico que casi todos los edificios civiles que están en su interior y alrededores datan de la época de la dictadura de Batista, contrariando, paradójicamente, su nombre actual. Es el lugar de las concentraciones habituales del gobierno, como el 26 de julio y el 1 de mayo, teniendo capacidad para más de un millón de manifestantes y donde Fidel Castro soltaba sus soporíferas arengas. En este recinto se eleva el monumento a José Martí y muy cerca de este lugar se halla el edificio del Comité Central del Partido Comunista de

13

● **13. Necrópolis de Cristóbal Colón.**

Es el cementerio más grande del país, acogiendo a más de un millón de nichos. Y en su interior están enterradas las principales figuras intelectuales, culturales, políticas, militares y científicas del país. Sus obras se iniciaron 1871 y concluyeron en 1886. Hay tumbas y paneones muy bellos, aparte de que hay que destacar que su entrada en mármol de Carrara es muy bella y que en su interior hay una pequeña pero muy bella capilla.

● **14. Fuerte de Santa Dorotea de la Luna.** Es una construcción



● **15. Hotel Nacional.**

Es uno de los más populares de la La Habana y contiene algunos de los edificios más interesantes de la ciudad. Por ejemplo, el hotel Nacional, de estilo neoclásico y construido en 1930, es una buena muestra de esa arquitectura. Es un lugar donde han ocurrido importantes acontecimientos de la historia cubana y donde el dictador Batista asesinó en los años treinta a varios oficiales no adictos a su régimen, en una matanza muy recordada en los anales de la historia de Cuba. Tiene un aire a medio camino entre decadente y romántico, muy recomendable para tomar un daiquirí o un mojito en su agradable cafetería, que nos transporta a un mundo del

pasado que ya no existe más que en estos lugares. Los embajadores norteamericanos de antes de la revolución eran clientes habituales del lugar.

● **16. Castillo de San Salvador de la Punta.**

Muy cerca del parque de los enamorados nos toparemos con el castillo de San Salvador de la Punta, proyectado por el ingeniero militar italiano Giovanni Battista Antonelli y erigido entre 1589 y 1600. Está siendo rehabilitado en la actualidad y no lo pude visitar en mi viaje a La Habana.

● **17. Paseo del Prado.**

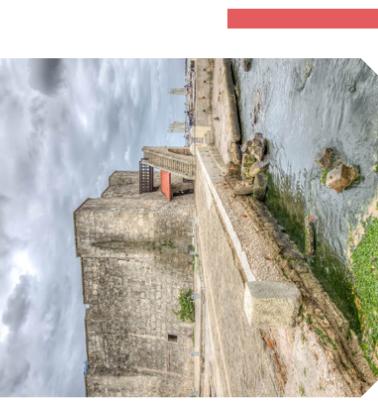
El paseo del Prado es conocido así por todos los habaneros, pero oficialmente se llama el Paseo Martí. Las obras



● **18. Plaza de la Revolución.**

Antes de la Revolución cubana este lugar era conocido como la plaza Civilica y resulta paradójico que casi todos los edificios civiles que están en su interior y alrededores datan de la época de la dictadura de Batista, contrariando, paradójicamente, su nombre actual. Es el lugar de las concentraciones habituales del gobierno, como el 26 de julio y el 1 de mayo, teniendo capacidad para más de un millón de manifestantes y donde Fidel Castro soltaba sus soporíferas arengas. En este recinto se eleva el monumento a José Martí y muy cerca de este lugar se halla el edificio del Comité Central del Partido Comunista de

7



● **19. Fuerte de Santa Dorotea de la Luna.** Es una construcción

14



16.

militar que data de 1647 y que fue utilizada en 1762 para repeler un ataque británico a la Isla. Está muy bien conservada, tiene un diseño muy peculiar y se puede visitar previo pago de la billete de entrada. Se puede decir que es el final o el principio, según se mire, de nuestro passe de ocho kilómetros por el malecón.

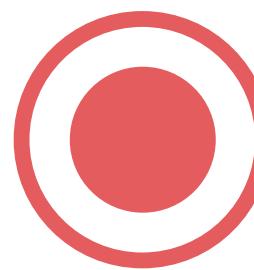
● 15. Hospital Nacional

Hermanos Amílcaras. Es uno de los pocos edificios civiles construidos durante el período revolucionario y data del año 1980. Tiene un clero aire soviético y es el edificio más alto del centro de la Habana. Enfrente podemos ver el monumento a Antonio Maceo, que data del año 1916 y se encuentra al lado del torreón de San Lázaro, torre de vigilancia española que fue erigida en el siglo XVIII.

● 16. Plaza de la Catedral. En esta plaza, que tiene un corte muy español, nos encontramos con la catedral de San Cristóbal de La Habana, cuya construcción fue comenzada por los jesuitas en 1767 y concluida en 1787, cuando se creó la diócesis de La Habana y el recinto fue elevado a la categoría de catedral, siendo una de las más antiguas de las Américas. Muy cerca de este recinto religioso se encuentra el palacio de los Marqueses de Aguas Claras, de regia construcción y que



18.



data del año 1760. En los alrededores y muy cerca de esa plaza nos encontramos también con los palacios del Marqués de Arcos (1746) y de los Condes de Casa Bayona (1720).

● 17. Plaza de las Armas

El origen de la plaza data del año 1582 pero su actual emplazamiento data de 1792. En este lugar, y distribuido en otras plazas del mismo nombre

en otras ciudades latinoamericanas, estaba el poder colonial de la Isla de Cuba y residían los capitanes generales de turno. En el centro, rodeada de palmeras, de indudable sabor caribeño, se encierra la estatua de Carlos Manuel

Cespedes, otro de los próceres de la independencia cubana. En esta plaza también se encuentras el Palacio de los Capitanes Generales, de estilo barroco construido en el siglo XVIII, con grandes vidrieras y lámparas de araña, y el castillo de la Real Fuerza, una gran fortaleza militar construida entre 1558 y 1577.

● 18. Plaza de San Francisco de Asís.

Esta pequeña, coqueta y escondida plaza se encuentra sobre el mar y tiene un sello inconfundiblemente español, como tantos otros rincones de La Habana. En este lugar debemos visitar la Lonja del Comercio de la ciudad, erigida en 1906 y restaurada en el año 1996,

entre 1719 y 1738. Esta plaza es, como la anterior reseña, de indudable influencia española, tanto en su estructura como en la arquitectura que la rodea. En un rincón de este típico lugar habanero podemos visitar la Cámara Oscura, que es una torre de 35 metros que proporciona vistas de toda la ciudad. Muy cerca de la plaza viela y en sus alrededores no debemos dejar de visitar la iglesia parroquial de Espíritu Santo (1640), la iglesia y convento de Nuestra Señora de las Mercedes (1755) y la iglesia de San Francisco de Paula (1664). Todas de inspiración barroca y del período de esplendor de España en las Américas.

● 20. Heladería Coppelia

Es un edificio milico de La Habana con forma de araña que todo el mundo conoce y por donde pasan todos los extranjeros. También es conocida, como ya se ha dicho al comienzo de esta reseña, porque era un lugar habitual de ligue homosexual, tal como dio a conocer el poeta Reinaldo Arenas en alguna de sus obras, y porque la película *Fresa y*



19.



20.

vía la basílica menor de San Francisco de Asís, edificada en 1608 y reconstruida en imponente estilo barroco entre 1719 y 1738.

● 19. La Plaza Vieja. Data del siglo XVI y es, como la anterior reseña, de indudable influencia española, tanto en su estructura como en la arquitectura que la rodea. En un rincón de este típico lugar habanero podemos visitar la Cámara Oscura, que es una torre de 35 metros que proporciona vistas de toda la ciudad. Muy cerca de la plaza viela y en sus alrededores no debemos dejar de visitar la iglesia parroquial de Espíritu Santo (1640), la iglesia y convento de Nuestra Señora de las Mercedes (1755) y la iglesia de San Francisco de Paula (1664). Todas de inspiración barroca y del período de esplendor de España en las Américas.

Sobre el lugar en un periódico de Miami que le dedicó su atención a la capital cubana: "La heladería con nombre de ballet se estrenó el sábado 4 de junio de 1966 y desde el inicio fue un éxito rotundo. Con más de un peso, y una Copa Melba, una Canoa y un Turquino, 90 centavos. Las colas no se acababan jamás".

Chocolaté, un hito en la historia de Cuba dirigida por Tomás Gutiérrez Aísa, recrea alguna de sus escenas más conocidas en ese lugar. *Fresa y chocolate* es una trama gay audaz y divertida que provocó un auténtico terremoto en la Cuba castrista. Hemos encontrado esa reseña sobre el lugar en un periódico de Miami que le dedicó su atención a la capital cubana: "La heladería con nombre de ballet se estrenó el sábado 4 de junio de 1966 y desde el inicio fue un éxito rotundo. Con menos de un peso, y una Copa Melba, una Canoa y un Turquino, 90 centavos. Las colas no se acababan jamás".

generaciones de cubanos. Es difícil que alguien que no tenga alguna historia o un recuerdo relacionado con Coppelia. En los primeros años ofrecía una carta con 26 cremosos sabores y 24 combinaciones irresistibles. Una bola de coco almendrado o de crema de vie costaba

21.